

La mensajera del pueblo de la esperanza

Apocalipsis 19:10.

INTRODUCCIÓN

1. Como Adventistas del Séptimo Día, creemos que, en la iglesia remanente, el don profético fue ejercido por Elena de White.

2. ¿Quién fue Elena Gould White?

a) Ella fue la escritora más traducida en toda la historia de la literatura. Sus escritos abarcan una inmensa variedad de tópicos: teología, religión, educación, salud, relaciones sociales, evangelismo, profecías, publicaciones, nutrición y administración. Su obra maestra sobre la vida cristiana, *El camino a Cristo*, se ha publicado en aproximadamente 150 idiomas.

3. Creemos que ella fue mucho más que una escritora talentosa. Fue designada por Dios para ser una mensajera especial. En ella se manifestó el Espíritu de Profecía.

4. Durante sus setenta años de ministerio, Dios le concedió unos dos mil sueños y visiones (ver la información disponible en <https://www.adventistas.org/pt/espiritodeprofecia/sobre-nos/biografia-de-ellen-g-white/>)

I. EL DON PROFÉTICO EN LOS TIEMPOS BÍBLICOS

1. El don profético no es una invención de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Después del pecado, Dios comenzó a revelar, por medio de los profetas, sus mensajes de ánimo, advertencia y reprobación.

2. Los profetas no profetizaban por su propia iniciativa (2 Ped. 1:21).

3. En el Antiguo Testamento, la palabra hebrea para profeta es *nabi*. Se refiere a un portavoz designado por Dios. El término griego equivalente es *prophetes*, de donde deriva nuestro término en español “profeta”.

4. El Nuevo Testamento concede al don de profecía un lugar prominente entre los dones del Espíritu (*ibíd.*) Los profetas del Nuevo Testamento desempeñaban diversas funciones.

5. A lo largo del tiempo, Dios concedió revelaciones de su voluntad a su pueblo, utilizando a las personas que habían recibido el don de profecía. El profeta Amós registra esto de una manera asombrosa: “Porque

no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7).

II. EL DON PROFÉTICO EN LOS ÚLTIMOS DÍAS

1. Muchos cristianos creen que el don profético ha cesado con el fin de la era apostólica. Sin embargo, la Biblia revela la necesidad especial de orientación divina durante las crisis del tiempo del fin.

2. Dios no retiraría los dones espirituales que ha concedido a la iglesia antes de completar su propósito: “que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios” (Efe. 4:13). Esos dones, incluido el don de profecía, continuarán operando en beneficio del pueblo de Dios hasta el retorno de Cristo.

3. Dios le concedió el don profético a Juan el Bautista para que anunciara el primer advenimiento de Cristo. De modo similar, podemos esperar que él envíe el mismo don para proclamar el segundo Advenimiento.

4. Cristo mencionó el surgimiento de falsos profetas como una de las señales de la proximidad de su segunda venida (Mat. 24:11, 24). Su advertencia implica que también existirán profetas verdaderos. “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones [...]. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová” (Joel 2:28-31).

III. EL DON PROFÉTICO EN LA IGLESIA REMANENTE

1. Apocalipsis caracteriza a los creyentes leales que constituirán el remanente: “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apoc. 12:17).

a) La expresión “testimonio de Jesucristo” se refiere al don profético (Apoc. 19:10; 22:9). El “Espíritu de Profecía” no pertenece a todos los miembros, sino solo a aquellos a quienes Dios llamó para que sean profetas.

2. En los últimos días de la historia de la

Tierra, la ira del dragón provocará un “tiempo de angustia cual nunca hubo” (Dan. 12:1, LBLA). Sin embargo, Dios, en su amorosa bondad, asegura a su pueblo que no lo dejará solo. El testimonio de Jesús, el Espíritu de Profecía, lo guiará con seguridad rumbo al objetivo final.

3. ¿Cumple Elena de White las condiciones como mensajera de Dios para los tiempos actuales? Sí.

4. Las normas con las que evaluamos a los profetas bíblicos pueden aplicarse fácilmente a Elena de White.

5. Sus enseñanzas están en armonía con la Biblia. Ella escribió: “El Señor desea que estudien sus Biblias. Él no dio ninguna luz adicional para tomar el lugar de la Palabra. Esta luz se da con el propósito de concentrar en su Palabra las mentes confundidas, y si se asimila y digiere es la sangre y la vida del alma” (*Mensajes selectos*, t. 3, p. 33).

6. Sus predicciones se cumplen con exactitud; los frutos de su ministerio se hacen evidentes a medida que el tiempo pasa; su enfoque sobre Jesús, y el impacto de sus escritos, dan testimonio acerca de esto.

CONCLUSIÓN

1. Leer Amós 3:7 y Apocalipsis 19:10.

2. Queridos hermanos, los Adventistas del Séptimo Día son un pueblo profético. Viven en un tiempo profético y predicán un mensaje profético.

3. Tú, que aprecias leer los libros de Elena de White, continúa con ese buen hábito espiritual.

4. Tú, que aún no lo haces, comienza ahora. Cuanto más leas a Elena de White, más amarás la Palabra de Dios.

Adolfo Suárez

Rector del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología.